

EL CASO DE SANTOS CHOCANO

Reproducimos de la Revista "Cuasimodo", No. 10, el siguiente artículo que sintetiza el pensamiento de la clase proletaria sobre los "superhombres" que la aristocracia lisonjea con tendencias a divinizarlos.

Leamos, pues, lo que escribió el compañero Nemesio Canales, cuando fue reducido a prisión el poeta Chocano:

Chocano está preso. Chocano está en peligro de ser condenado a muerte por el Gobierno revolucionario de Guatemala. Esto dijo el cable.

Y no bien sonó la noticia, empezaron a oírse en España y América voces de piedad, patéticas imploraciones de perdón para el poeta en desgracia. Que no le maten, que le dejen libre, pues se trata de uno de nuestros más ilustres poetas—clamaron mil voces en España y América.

A primera vista este clamor general dice bien, dice muy bien de la sensibilidad de nuestra raza. Pero... ¿será cierto que poseemos una sensibilidad tan fina, tan despierta a los reclamos humanitarios y universales? Veamos, que bien vale la pena detenerse un momento a reflexionar sobre caso tan repleto de enseñanzas.

Chocano está considerado entre nosotros como un hombre de tipo superior, como una cumbre intelectual, y es a ese título que han surgido ante el drama de su caída tantos clamores de piedad. Pero yo pregunto: ¿es o no cierto que este hombre insignie se alió e identificó con el célebre tirano Estrada Cabrera? ¿Es o no cierto que la revolución les sorprendió juntos en la hora suprema del derrocamiento de una tiranía horrenda que, durante más de veinte años, pesó como una losa fúnebre sobre la dignidad y la vida de un pueblo hermano?

Pues si es así, ¿no resulta tanto más culpable el cómplice de esta odiosa tiranía mientras más alto se le coloque como intelectualidad? ¿No es más fácil explicar y excusar la abyección criminal de un hombre adocenado del tipo de Estrada Cabrera, esclavo de sus bajos instintos de rapiña y mando, que la de un espíritu de excepción, plenamente iluminado y consciente de sus actos? ¿Que es peor, sucumbir de pronto a la tentación de ser tirano de los demás hombres, o venir de luengas tierras hasta la tierra triste del tirano, no para hacer causa común con los miles de hombres, mujeres y niños escarnecidos y atormentados día tras día bajo el látigo del déspota, sino para instalarse en el palacio de éste y a trueque de sus favores loarle en

Deslindando Responsabilidades

La Federación Obrera desea saber si las palabras corresponden a los hechos

Panamá, Noviembre 21 de 1921. Señor Presidente de la Junta Central de Caminos.—Presente Estimado señor:

En atención a que el artículo 10 del Decreto No. 25 de 1919, dice textualmente que todos los actos y resoluciones de la Junta Central de Caminos se comunicarán por el Ingeniero al Poder Ejecutivo para su aprobación, es el caso que a esta Federación interesa saber si la resolución con que esa Junta finalizó la solicitud de aumento de salario para los trabajadores de los caminos del interior, recibió esa aprobación del señor Presidente de la República.

Esta nueva solicitud de la Fe-

deración obedece al hecho de que la comunicación de la junta referente a su decisión nada dice acerca de si ha sido aprobada o no la mencionada resolución.

Caso que ese acto de la Junta no se encuentre revestido del requisito aludido, desde este momento la Federación Obrera de la República de Panamá interpone el correspondiente recurso de apelación ante el señor Presidente de la República.

Con sentimientos de alta consideración y estima me es grato suscribirme atento y seguro servidor,

(fdo.) A. Bellido,

Secretario de Correspondencia.

sus crímenes y colaborar en su obra?

Francamente por odioso que sea el papel de déspota, no podemos compararle, en degradación, cobardía y repugnante frialdad espiritual, con el papel de diftante, cortejador y favorito de tiranías. Y si a esta se agrega la circunstancia de que el cortejador y favorito es un hombre de mentalidad superior... ¿qué pensar en tonces?

Por consiguiente, si es una genuina sensibilidad la que clama perdón en España y América, ¿por qué no vibra de piedad también ante el triste destino de Estrada Cabrera? ¿No es también éste un semejante nuestro bruscamente caído en la mayor desgracia?

Pero es que el uno es un hombre del montón y el otro es un esclarecido poeta... Y qué? No es más funesto para la humanidad y por consiguiente menos acreedor a la simpatía de sus semejantes, un esclarecido poeta enfermo de malignas ambiciones, que un hombre del montón? La influencia perniciosa de un hombre cumbre ¿no llega mucho más lejos que la de una medianía?

¡Oh, Santos Chocano, triste figura de hombre de pocos pensamientos (más extensos que intensos) que hace tiempo vagaba de país en país como un judío errante, sonámbulo trágico de un sueño de millonario burgués! Yo me siento conmovido, pero no sorprendido de tu desgracia de ahora, Visionario de grandezas de burgués enriquecido, tu ambición vulgar de hombre de toco espíritu y refinados sentidos te llevó de Villa a Carranza, de Carranza a Villa, de este ministro a aquel magnate, hasta a dar, con un saco de fofas metáforas,

al siniestro palacio medioeval de ese Estrada Cabrera en torno de quien ruge hoy la ola popular furiosamente vengativa!

Yo no creo en castigos. Yo no creo en venganzas con o sin disfraces de justicia. He penetrado varias veces en las lóbregas cavernas del dolor humano, y ya no se ve en el que sufre culpas ni inocencias, sino contorsiones y ayes de sufrimiento que me inundan siempre irresistibles ansias de gritar piedad.

Y desde la humildad de este rincón donde laboro en pequeño por todo lo grande, alzo también mi conmovida voz de conmiseración y de olvido para todos los reos infelices del inmenso crimen guatemalteco, tanto para los unos como para los otros, tanto para los grandes como para los chicos.

Revolucionarios de Guatemala! no deis a vuestros heroicos niños y mujeres el espectáculo cruel y corruptor de la venganza disfrazada de justicia, después del noble y bellissimo espectáculo de la reivindicación. En esta hora en que se vislumbran las claridades de un nuevo día para el mundo, elevaos sobre vosotros mismos y sed fuertes con la fortaleza de la magnanimidad. Abrid las cárceles, en un amplio y nuevo ademán generoso ante los que ya no pueden haceros daño y no quedará en el mundo ni una sola alma con fervores de simpatía. Pero si pensáis en una expiación, ¿qué peor expiación que recibir de las manos mismas de los agraviados la libertad y la vida? Vivir, recordar, sentirse solo y agobiado por el peso de una leyenda sombría... El castigo, que no mancha de sangre ni crispa de odio cruel la mano del vencedor, ¿acaso no es el más grande castigo que es posible imaginar?

Complaciendo a un compañero

Habíamos pensado no replicar al editorial de "El Tiempo" del 17 de los corrientes, porque creemos que en él no se rebaten los comentarios que en esta hoja hicimos sobre algunos párrafos del editorial del 5 de este mismo mes, en el cual se insinúan reformas electorales, sino que por el contrario se rectifican los conceptos en él emitidos, pero el compañero Luzcando, que hace suya la réplica de "El Tiempo", pide la ampliación de los conceptos por nosotros emitidos y vamos a complacerlo.

El señor don Guillermo Andreve en su réplica del día 16 nos suministra el párrafo que más adelante copiamos, y que seguramente ha hecho decir al compañero Luzcando "de comedidos y juiciosos calificamos nosotros los argumentos de "El Tiempo"... por lo cual estamos de acuerdo con este compañero. Dice así el párrafo:

"Deseamos el mejoramiento de las condiciones sociales y la participación a los goces de la vida de todos por igual, mediante una mejor distribución de los derechos y deberes. Consideramos que en una democracia no deben establecerse diferencias que no estén basadas en la mayor eficiencia y en la mayor producción, y que los elementos productores deben privar siempre—hasta acabar con ellos—con los que únicamente son consumidores".

Nosotros no combatimos la reforma electoral propuesta, ni la comparamos con la ley existente, lo que censuramos fue la falta de equidad en la distribución de derechos y deberes y la apreciación que se hizo de algunos elementos que con la calificación de oficios domésticos, se despreciaban confundiendo con servicios deshonrados.

Nosotros censuramos que se niegue el derecho de elegir a miembros de la sociedad en atención solamente de lo humilde de su ocupación, tales como cocineras y sirvientas.

Nosotros censuramos que se niegue a los dos tercios de los electores, que son la base de la república, la capacidad para elegir, derecho este que se funda, si se quiere, en la incapacidad de representar.

Aceptamos nosotros ahora, en gracia del párrafo transcrito, que la aspiración del expositor fuera otra, pero las consecuencias de hacer electores a los extranjeros, a las maestras de escuelas y demás empleadas del comercio y del gobierno, con prescindencia de cocineras y sirvientas, son la creación de una clase nueva, que perjudicaría a la democracia.

El reformador ha tratado de probar que son oficios deshonestos los servicios que se prestan a la prostitución, pero es tal caso

(Pasa a la Cuarta Página)

EL OBRERO

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA DE PANAMA

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

DIRECTOR:

NARCISO NAVAS

CALLE 16 OESTE, No. 6
Ciudad de Panamá.

ADMINISTRADOR:

LA DELEGACION DEL GRE-
MIO DE TIPOGRAFOS
CALLE 13 OESTE No. 34

Subscripción de 12 númerosB. 0.50
Avisos, la pulgada en columna sencilla,
por cuatro inserciones 0.50
Número suelto 0.05

La correspondencia por correo para EL OBRERO, se dirigirá al Apartado No. 405, y la de esta ciudad suplicamos se lleve a la Tipografía Henry, Calle B, No. 9, y pida se la deposite en el buzón de EL OBRERO.

Panamá, Noviembre 19 de 1921.

HIDALGUA Y LABOR

En estos momentos en que la Federación Obrera debate la cuestión planteada de que se solicite al Gobierno de Panamá gestione la repratiación de los obreros desocupados oriundos de las Antillas Inglesas, han puesto en práctica los obreros algunas costumbres que no se conforman con el acierto que debiera caracterizar todos sus actos.

Pero entre estos defectos, consideramos más dañino para el buen éxito de nuestro incipiente obrerismo, aquel de hacer uso de la prensa para rebatir unos a otros sus apreciaciones o para defender sus puntos de vista en un asunto, que si bien lo consideramos de algún alcance, no por eso priva sobre los muy legítimos y trascendentales que han compellido al trabajador a buscarse unos a los otros y que por intuición acabarán por armonizar sus aspiraciones, sus esfuerzos y el valor moral de que cada cual esté revestido.

Bastaría para cejar en la labor insana iniciada por unos y otros, q' se meditara en que los defectos externados por este o aquel compañero en las discusiones, son indudablemente, consecuencia del ambiente poco impropicio para actitudes mejores en que haya crecido y permanece aún, la cual es idéntica para casi la totalidad de los que pertenecemos a este cuerpo social.

Celebraríamos mucho que estas palabras fuesen atendidas siquiera en homenaje a la magnitud y al alturismo de la causa regenerativa en que estamos empeñados los obreros conscientes de nuestra situación, y con gesto que solo incubar pueden los co razones aquilados por el sufrimiento, se olvidarán todas las irreflexiones que hasta ahora hayamos cometido y en adelante demostremos predisposición para sobrellevarnos unos a otros siendo transigentes y ecuanimes.

Preciso es que sigamos el derrotero que nos indica el deber de echar en esta sección del planeta, las bases de la columna que habrá de sostener el edificio mundial de la JUSTICIA, que demandamos resuelta y valientemente los obreros de la época presente.

I. L.

El nuevo Alcalde Gral. Leonidas Pretelt

La reglamentación del tráfico es tratada en la Unión de Automedontes

La participación que ha tomado el nuevo Alcalde, General Leonidas Pretelt, en un asunto que interesa muchísimo al gremio de automedontes, da ocasión para que EL OBRERO lo felicite por su nombramiento y nos congratulemos por la forma como él ha conducido la cuestión, que es, a nuestro juicio, lo que debieran imitar las autoridades del país que no desan ni debieran dar lugar a que sus actos los mantengan divorciados de la comunidad obrera, cuyos intereses en parte representan por virtud del régimen gubernamental que tenemos.

La reglamentación del tráfico en esta ciudad trae muy preocupados a las autoridades locales y al público. De ahí q' el Alcalde Pretelt trate de llevarla a efecto cuanto antes, y como pasos iniciales en ese sentido, él ha pedido opinión al respecto a algunos particulares, conferencia con representantes del gremio de chófers, y últimamente asistió a una sesión convocada con este fin por la Unión de Automedontes en su local.

Una vez en ese recinto, el señor Alcalde departió fraternalmente con los miembros de la Unión allí presentes, y expresó cada cual sus puntos de vista en lo relativo a la reglamentación del tráfico; a los frecuentes atropellos que casi siempre tienen lugar por la excesiva velocidad con que marchan los vehículos se habló de la revisión de las licencias dadas a los chófers, etc.; es decir, el Alcalde Pretelt se inteligenció con sus gobernados de la Unión y convinieron en que él elaboraría un Decreto sobre tráfico, el cual, antes de ser aprobado definitivamente, lo daría en estudio a una comisión de los obreros automedontes para que emitan concepto acerca de sus disposiciones.

Sabemos corresponder tanto los obreros estas finas atenciones q' en nada menguan la autoridad de que esté investida cualquiera persona, (y adviértase q' el Alcalde Pretelt es conservador) que en esa misma sesión el gremio de automedontes, declaró socio honorario al General Pretelt.

La visita del Alcalde a la Unión de Automedontes terminó con un corto paseo en automóvil por la ciudad, siendo acompañado por una comisión que la compo-

nían el Presidente de la Unión de la Unión Leopoldo Cordero, Fiscal Manuel Ma. Aguilera S., Capitano Senior, José del C. Casis y otros.

medontes, compañero Manuel M. Aguilera S.

No prejuzgamos lo acertado que será el reglamento del tráfico que ponga en vigencia el Alcalde Pretelt, pero indudablemente resultará mejor que el que nos haría un Alcalde ateniéndose exclusivamente a sus apreciaciones personales sin oír a quienes corresponde cumplirlo.

Que siga procediendo así el General Pretelt y confie en que siempre gozará, cuando menos, de la gratitud de los obreros que detestamos de los gestos aristocráticos que se gastan ciertos empleados públicos, pero que si cree mos posible hacer más llevadera nuestra situación por medios practicables, decentes y racionales.

FEDERACION OBRERA

La Federación celebrará sesión todos los jueves a las 8 p.m., en la sala de la Unión de Panaderos, calle 14 Oeste.

J. G. BARRAGAN A.

Mecánico-Electricista

Calle 14 Oeste, No. 54. Teléfono 1163

Instala, repara motores, planchas estufas, máquinas de escribir y de coser. Arrienda materiales eléctricos.

ZAPATERIA NACIONAL

"LA ISTMEÑA"

Calle D, frente al Parque de Santa Ana. Botas para niños, calzado para señoras, etc., se confeccionan a la medida y a precios módicos.

SASTRERIA DE PRIMO MAR-

TINEZ

AVENIDA A, No. 79.

Los vestidos que se hacen en este taller con vierten en ELEGANTE a quien los usa. Ordénenos sus trabajos y se convencerá.

Precios módicos y puntualidad.

ALFONSO VILLALOBOS

PINTOR Y ROTULISTA

Calle 14 Oeste No. 1. Recomienda mi habilidad profesional los diversos trabajos que he hecho.

Arte y gusto se advierte en los rótulos que

JOYERIA DE GONZALEZ

AVENIDA CENTRAL, No. 20

Teléfono No. 1025B.

Es este el taller que ofrece mejores garan

SOMBRERERIA 'LA PALOMA'

J. V. QUEZADA Prop.

CALLE BOLIVAR y 12, COLON, R. de P.

La MEJOR sombrereria de Colón. Se limpian y confeccionan sombreros de todas clases.

PRECIOS MODERADOS.

SOMBRERERIA DE

M. Endara

Calle B, No. 3

Se arregla y se limpia toda clase de sombreros. Se da la forma al gusto del cliente.

PLOMERIA NACIONAL

PROPIETARIO J. COBO

Colón, R. de P.

Ave. Nariño

Teléfono No. 132

5 y 6 No. 72

Se hace toda clase de instalaciones de Plomera, a precios moderados, mande su trabajo.

TALLER DE MECANICA

de Frank Laquis

Plaza de Herrera, No. 9

Aquí se arreglan máquinas de todas clases; se hacen trabajos de hojalatería y plomería; se construyen y se reparan "springs" para camas, y se compran camas de segunda mano.

TALLER NACIONAL DE JOYERIA Y

GRABADO

de JOAQUIN M. PAREDES

Calle C y 15 Oeste, No. 54

El MAS competente joyero apañameño. Atiende todas las órdenes que se le presenten en el ramo de joyería y grabado. Apartado No. 2.

CASA DE MUSICA

E. Matute y Co.

Avenida Central, No. 60

Pianos, Pianolas, Mandolinas, Violines y Guitarras. Cuerdas para todos los instrumentos musicales y piezas de música del País.

CIGARRERIA

LA FLOR DE ANCON

de F. Palma,

Calle J, No. 11.-Sucursal: Ave. Central No. 141. Si es Ud. FUMADOR DE BUEN GUSTO, visite nuestros establecimientos.

ZAPATERIA

de Pascual Cera

Calle 13 Oeste, No. 34

Se hace calzado sobre medida.—Precios módicos.

CARPINTERIA

"El Punto Rojo"

de JACINTO ITURRADO

Calle 13 Oeste, No. 20

Se ejecuta toda clase de trabajos de carpintería, abarrotería y construcción.

FRUTERIA "LA TABOGANA"

de Luis D. Mondesie

Avenida Central, No. 99

Ofrece al público buenas frutas y refrescos de toda clase y pieles de tigre.

"LUZ Y SOMBRA"

SOMBRERERIA

de Vicente Ubillús R.

Avenida Norte, No. 53

Este establecimiento se compromete a entregar arreglado cualquier sombrero después de una hora de haberlo recibido.

Se compran y se venden sombreros de Monte Cristi.

TALLER DE HERRERIA DE

JAIME LLAVANERA

Garantizo todos los trabajos que se me encomiendan, ofreciendo rapidez en la ejecución de ellos.

SASTRERIA

de Santos Mesa

Avenida Central, No. 20

En este taller se hacen los vestidos más elegantes que se ven en Panamá.

"LA PROGRESIVA"

ZAPATERIA Y TALABARTERIA

Avenida B, No. 42 y Calle 12 Este

Se hacen y reparan toda clase de objetos de este ramo; tales como calzados, maletas, polainas, alforjas, arneses, monturas y cubiertas de revólveres, etc.

NICOLAS G. RANGEL.

Sastrería de R. Lasso

PRECIOS MODICOS

Puntualidad y garantía en el trabajo.

Calle B al lado de la Compañía Internacional de Seguro

El compás obrero

Dedicado al compañero don Justo R. Quirós.

Ya se principia a vislumbrar el ambiente tenebroso de las densas nubes tórbidas, tratando de quitar al sol, sus rayos luminosos, que siempre irradian ante los obstáculos que se le opongan. Más, teniendo en cuenta ese sol que marcha diariamente su ruta periódico sin salir de su círculo geométrico que llamamos fenómenos de la madre naturaleza, que adoptada por todos los obreros conscientes de sus derechos, ya marchitos por unos cuántos enemigos de la generación social, salidos completamente del compás, equidad, y justicia, mal comprendidos, quedando en receso, creyendo hacer caudrados perfectos con el mismo compás, y puliendo permanentemente la piedra angular. Pero, tosca como sus lamentables aspiraciones, no teniendo en cuenta las sublimes lecciones, que el obrero en general va cada día tomando nota en ese misino libro, de sus tristezas, alegrías y llantos, entre ellas los nombres de los hombres sin privilegios, para cumplir con los deberes en que todos estamos llamados a llenar con el oprimido débil obrero, en este valle de lágrimas, y hay quienes al llegar a la cúpula de sus ambiciones personales, se titulan amigos de los hombres virtuosos, y pisando con sus indignas zandalías, el simbólico mosaico, para tratar de cruzar los zarzales ardientes, prendidos con sus propias manos. Más, no obstante grandes tempestades debordantes, rayos, centellas completamente aislados, el obrerismo bajo la hábil dirección de la Federación continuará su marcha luminosa al ejemplo del sol naciente, y con el maso empuñado hacia todo enemigo de la generación social. La Federación ha fundado su edificio moral ante sólidas columnas bastante fuertes, ese estandarte que allí se venera, permanecerá en los corazones obreros, sin permitir, que sea nunca profanado, menos que no se le permita el derecho del aire, y la luz, que todos humanitariamente tenemos derecho.

A. Arjona Morales

"LA TENTACION"

de J. M. CENTELLA

Avenida Norte, No. 56.—Panamá.

Compra y venta de toda clase de artículos. También se hace cargo de toda clase de comisiones comerciales.

CARPINTERIA Y EBANISTERIA

"SAN JOSE"

de NICOLAS E. CASIS V.

Establecida en 1900.—Calle Obaldía, No. 3.

Calle de Obaldía, No. 3

Se administran casas y se sobran ocurrencias. Lema: Actividad y honradez.

PRECIOS EQUITATIVOS

ZAPATERIA

de Francisco Bruno

AVENIDA A, No. 20

En este taller se hace y se repara toda clase de obras relacionadas con esta profesión.

BUSQUE LA

Sombrerería de M. M. López

donde se confecciona toda clase de sombreros. Siempre frente al Cuartel Central de Policía. Avenida B.

PEDRO ALDRETE

Avenida Central No. 43.—Teléfono, 848.

Apartado 698

Platería y Joyería Relojería y Grabados.

Capacidad revolucionaria de la clase obrera

El doctor Eusebio Troise, argentino, es el autor de este trabajo, del cual seguiremos reproduciendo un capítulo en cada número de este semanario, que se honra al adoptarlo en sus columnas.—(N. de la R.)

(Conclusión)

La sociedad civil y política se apoya en la producción y el cambio. La clase dominante hace servir a sus necesidades e intereses los resortes del poder; legisla para sus conveniencias y hace de éstas la conveniencia universal. Cuando las disposiciones legales se refieren al proletariado, toman el carácter de magnánima protección, ya que ella considera a la clase trabajadora como elemento inferior e incapaz que necesita ser tutelado.

El Estado, cuyo fundamento histórico y cuya única razón de ser está en los antagonismos de la sociedad económica, pretende colocarse por encima de las clases y amparar por igual derechos y aspiraciones tan opuestos y tan irreductibles.

La burguesía, que en la producción no tolera el menor conflicto, ha creado, sin embargo, el parlamentarismo, el sufragio universal, el voto secreto, y otras tantas cosas ampulosamente inútiles con que los ciudadanos se entretienen y se hacen la ilusión de orientar el desenvolvimiento de la sociedad.

La democracia política es una necesidad burguesa; el parlamentarismo es, para una burguesía inteligente, la expresión política de su conflicto interior, el ambiente de transacción donde tienden a equilibrarse los distintos grupos económicos que forman el capitalismo.

Mientras en la economía, en sus diversas manifestaciones, la clase dominante es celosamente tiránica y autoritaria, en el ambiente político tolera y hasta estimula el choque de ideas y no le asustan los partidos por más avanzados que parezcan sus programas. Alguna razón fundamental debe motivar esta disparidad tan evidente.

Y la razón está en la subordinación de la política y de la organización del Estado a las condiciones en que la producción y el cambio se realizan, y en la falta absoluta de capacidad creadora de los resortes estatales, que sólo influyen de modo indirecto en el proceso de creación de la riqueza.

En tanto la disciplina se conserve en la fábrica, en tanto el proletariado siga dando su concurso a la producción, puede el Estado sufrir la más profunda transformación, puede cambiar radicalmente la forma de gobierno, y la sociedad no habrá sufrido, sin embargo, el menor entorpecimiento en su elementos vitales, ni un solo instante, la angustia de las grandes creaciones o de los grandes derrumbes, habrá palpitado en el alma de los hombres.

Es que todo quedará como antes porque el núcleo fundamental del agregado social no se ha modificado. Persiste la sumisión económica, persiste la forma de producción, las condiciones básicas del capitalismo están intactas y la esclavitud real de las

masas obreras seguirá siendo un hecho, bajo la república que sucede a la autocracia, o bajo el ministerio socialista que reemplaza al ministerio conservador. En síntesis, el aspecto externo del poder, la forma del poder puede variar, pero su íntima naturaleza de elementos de coacción y de violencia de la clase persiste.

Todos los problemas que preocupan a la democracia, son cosas que una vez resueltas no afectan la íntima estructura del régimen capitalista, ya se trate de cuestiones que sólo de modo indirecto se vinculan con la economía.

Nosotros no hacemos de la historia un proceso esquemático y simple al decir con Marx, que la historia está toda en la lucha de clases mientras persista la diferenciación de la sociedad en clases. Con ello significamos únicamente que no es posible solucionar de modo amplio los problemas accesorios, mientras el problema fundamental queda en pie.

Ni el problema de la educación integral, ni el problema de las relaciones sexuales, ni los problemas del arte, etc., pueden tener una alta y noble solución, mientras la vida social esté sometida a la ley del provecho y el trabajo humano siga siendo una mercancía sujeta a la oferta y la demanda. Cuando todas las preocupaciones democráticas se insinúan en el movimiento obrero, lo perturban y desvían.

Nadie puede impedir que se constituyan partidos con programas más o menos avanzados y que luchen por hacer efectivas sus aspiraciones. Todo ello tiene su valor limitado. Pero nadie puede sostener, sin lamentable desconocimiento de la realidad, que un partido, cuyo mecanismo conocemos bien, ya que todos, quienes más, quienes menos, hemos sido hombres de partido, pueda solucionar el conflicto de clases prescindiendo del problema fundamental: el proceso de capacitación del proletariado y olvidando un hecho primordial: que el socialismo sólo será una realidad en el mundo en la medida que los trabajadores puedan y quieran realizarlo.

El evangelio, ha dicho Sorel, es una filosofía de mendigos; el socialismo una filosofía de productores. Y la democracia no es nada más que un evangelio, con cuyos versículos y sentencias se adormilan las energías creadoras de las clases. Nunca con mayores motivos que hoy.

cada clase debe velar por su autonomía.

El mundo capitalista está al borde del abismo, que él mismo creó con la guerra que acaba de terminar. El conflicto enorme que desoló la vieja civilización europea, ha acelerado la transformación universal. Nada puede profetizarse, porque todo pende de la energía, de la capacidad, de la voluntad y de la audacia de los trabajadores del mundo entero y de la voluntad y energía del enemigo de clase.

La Liga de Las Naciones de que hablara Wilson y con la que los gobiernos aliados pensaron salvar el momento histórico actual, temiblemente crítico, es la prueba acabada y palmaria de que el capitalismo y sus instituciones políticas y jurídicas, son impotentes para prevenir una nueva guerra.

En manos del proletariado está la salud física y moral del mundo.

Hoy más que nunca debe concentrar sus energías y sus entusiasmos en el robustecimiento de su organización, que es el instrumento histórico de la revolución y el núcleo técnico de la futura y libre asociación de productores.

All'aura il vigile grido mandate; s'innova il secolo; piena é l'etate.

ELECCIONES

El Presidente de la Sociedad "Socorros Mutuos", notifica a sus consocios que el miércoles 7 de Diciembre, a las 8 p.m., tendrá lugar la sesión de Junta General en que se elegirán los dignatarios de esa Asociación para el año de 1922.

Fernando Rodríguez

CON DIEZ AÑOS DE PRÁCTICA EN LA JOYERIA DE MORAN Y FORD

se pone a la orden de su numerosa clientela para los trabajos de Joyería, Platería, Dorado, y Plateado, en la calle 8a, contiguo a la Joyería de Moran y Ford y a la plumería de Córdova

PRECIOS SIN COMPETENCIA

GARANTIA EN EL TRABAJO

CASIMIRO MORENO

Marmolista y Lapidario

CALL: B. No. 52.—TEL. 463

Acabo de recibir Angeles de mármol, hasta de 1m. 50cm., y planchas de mármol hasta de tres metros.

Puntualidad y esmero en los trabajos, que se me confíen.

Spencer & Maxwell

MECANICO EXPERTO DE AUTOMOVILES

Especialidad en los

SISTEMA DELCO IGNITION

"Los arreglamos cuando todos los demás fracasan" En caso de apuro llame al

TELEFONO 547

AVENIDA SUR, No. 11 Panamá, R. P.



De cómo el capitalismo reduce la producción

La ostentación del rico

El hecho de que la sociedad bajo el capitalismo contiene una clase extraordinariamente rica, tan rica que se encuentra en dificultades para hallar modos de gastar su dinero, desvía la fuerza productora de la comunidad de la producción de cosas útiles. A fin de exhibir su riqueza y probar a sus semejantes que son superiores a ellos en este respecto, que suelen considerar como el de más importancia, los ricos se complacen en una gran ostentación de gastos extraordinarios. Esta ostentación consiste en un derroche extravagante de lujos más o menos útiles, ya que es mediante la exhibición del gasto de las rentas en lujos inútiles que la opulencia del gastador puede anunciarse mejor para que los simples mortales se asombren y les envidien. Por supuesto, mientras más inútiles sean las cosas en que se invierten las rentas, mejor para el efecto buscado, ya que, si la cosa fuera realmente inútil, podría pensarse que su utilidad fue lo que indujo a su compra.

De aquí haya una clase muy grande de artículos extraordinariamente costosos, tales como las ediciones de lujo de libros, creaciones de trajes y sombreros sumamente costosos, joyería y muebles caros, automóviles y Yates de gran fuerza y costo fabuloso, y curiosidades y antigüallas como abanicos o encajes viejos, por los que la gente rica dan su dinero, no porque estas cosas en sí mismas satisfagan ninguna necesidad humana, sino porque ellas prueban la alta posición social y económica, la "distinción de sus poseedores. (Las tiendas de lujo anuncian siempre sus mercancías como "algo muy distinguido").

Como los trajes caros pueden ser fácilmente copiados en materiales mucho más baratos, las directoras de la moda, para poder vestirse en un estilo diferente al de sus camareras o criadas y preservar así su "distinción", se ven forzadas a mantener un rápido e incesante cambio de modas, pues de otro modo hasta las mujeres relativamente pobres podrían vestir a la última moda. Y aunque el desarrollo de una distinguida personalidad e individualidad es altamente deseable, seguramente que es una clase de personalidad de muy ínfimo valor la que tiene que expresar su distinción sólo mediante la posesión de artículos materiales muy costosos. Todo el tiempo y energía consumidos en la producción y en el consumo de estas cosas inútiles es, por consiguiente, un derroche estúpido desde el punto de vista de la comunidad.

La desigualdad, en cuanto a la riqueza y poder del patrono y el empleado, da lugar a un conflicto de clases entre ellos que frecuentemente toma la forma de huelgas y lock-outs. Todo esto, por supuesto, constituye un serio estorbo a la producción y reduce el total rendimiento anual de una manera considerable.

No hay incentivo bajo el capitalismo

Todavía de más serios resultados, en cuanto a la merma de pro-

ducción, que las huelgas y lock-outs es la natural falta falta de interés, por parte de los obreros, en su trabajo, debido al hecho de que ellos no ejercen un control real sobre su propia faena y ni control ni interés de ninguna clase en lo que producen. Actualmente ellos suelen trabajar justamente lo preciso—y sólo lo preciso—para no ser despedidos. Ellos saben que si aceleran la producción, el efecto principal será, no que la comunidad gane, sino que gane el principal, porque podrá así tener rendimientos algo mayores que aquellos competidores suyos cuyos hombres no se afanaron lo mismo. Si el principal es un monopolio que controla la producción a la inversa de lo que hace una industria competidora, el efecto sería el hacer posible el grado deseado de rendimiento con menos hombres, y así algunos de los trabajadores serían despedidos. Podría pensarse que si el incremento de la producción fuese general y simultáneo en toda la industria, y tuviese lugar en negocios de competencia en vez de monopolio, el efecto sería, el de beneficiar la comunidad. Pero ni siquiera entonces la comunidad ganaría, pues los principales se encontrarían pronto con una cantidad mayor de productos en sus manos que que los podrían vender con ventaja, y pronto comenzarían a disminuir su producción, y, o bien despedirían a algunos de sus obreros, o empezarían a mermar menos horas de trabajo. Como los trabajadores, aun cuando no sean conscientes, no desean sufrir esta suerte, o ver a sus compañeros perjudicados de ese modo, y como la experiencia les ha enseñado que ese es el único efecto del incremento de la producción, es claro que ellos nada habrán de poner de su parte para rendir más faena, todo esfuerzo que se haga para inducirlos a ello, tiene que resultar infructuoso. Solo el comunismo, que ha de abolir el sistema capitalista y darles a los obreros el control de la industria, interesándoles así en la mayor producción, puede librarse de esta clase de daño a la riqueza pública.

COMPLACIENDO A UN COMPAÑERO

(Viene de la Página Primera)

cabe preguntar ¿el médico que la capacita para funcionar y la autoridad que la reglamenta, y aun la policía que la vigila, prestan servicios deshonestos?

Y, no ha sido con criterio socialista que hemos hecho nuestras observaciones; todo lo que hemos censurado cabe dentro del régimen actual, ya que pasamos por alto el juicio sobre la deshonestidad, que como fruto de este mismo régimen, es un argumento en contra de él, ya que la miseria y demás injusticias constituyen tanto a la mujer como al hombre.

Si la mujer, a quien la Naturaleza ha divinizado, se convierte en materia despreciable al contacto verdaderamente vil de su tirano, ¿dónde está la justicia al exigirle que no viva de esa manera, único patrimonio que le queda para arrastrar su existencia por este valle de injusticias sociales? ¿Qué medios ha puesto a práctica la sociedad para

proteger a la mujer en sus primeros pasos? ¿Qué medios para redimirla de su primera caída? Y, si nada hemos hecho para proteger su natural debilidad, ¿porqué ha de avergonzarnos más su sociedad, que el hacernos responsables de su desgracia y de su caída?

Si nosotros clamamos por la reivindicación de estos derechos, se nos calificará de extremistas, y nosotros lo consentimos, pero cuando sólo reclamemos para aquellas desgraciadas el derecho de elegir a los que harán las leyes y las ejecutarán, probablemente sin misericordia para con ellas, no creemos lógico se nos califique de tal manera.

CARTA ABIERTA

Panamá, 20 de Noviembre de 1921
Señor Director de EL OBRERO.

—Ciudad.

Muy señor mío:—

En el número 16 de su periódico que tiene por fecha 19 del actual, he visto un artículo intitulado "Federación Gráfica Andaluza", en el cual entre otras cosas, encuentro el siguiente concepto:

"...y más que todo, excita a sus colegas españoles, que trabajan en Panamá, a que, echando a un lado prejuicios que nada de positivo tienen para el obrero, imiten la valiente conducta de los colegas de la noble España...

...y que aumen sus esfuerzos a los asociados del gremio de tipógrafos, etc."

Como en Panamá somos pocos los tipógrafos españoles que no pertenecemos a la "Sociedad de Tipógrafos de Panamá", me tomo la libertad de aceptar para mí la alusión que se hace en su periódico, especialmente en lo que se refiere a los linotipistas. La causa de que tanto yo como la mayoría de mis colegas no pertenecemos a la sociedad de tipógrafos, se debe a varias razones.

1a.—La "Sociedad de Tipógrafos de Panamá" no cuenta con mis simpatías, porque ella no tiende en absoluto a mejorar las condiciones del obrero, toda vez que ella está establecida solamente para fines de beneficencia. En mi concepto, el título que ostenta dicha sociedad, no es el que le pertenece, por la razón que dejo apuntada.

2a.—Yo creo que ninguna sociedad de beneficencia sirve para mejorar las condiciones del obrero, por no contar con el elemento sustancial que se necesita para sostenerse en caso de lucha, promovida para aumentar el bienestar del trabajador. Si la "Sociedad de Tipógrafos" contase con fondos para el caso de resistencia, la cuestión variaría mucho.

3a.—Los reglamentos de la sociedad que me ocupa, son desde cualquier punto de vista, detestables, anticuados y por ende inservibles.

4a.—El Presidente actual de dicha sociedad, en mi opinión, no puede desempeñar el cargo, por la poderosísima razón de que no está ejerciendo el oficio actualmente, y debido a esta causa,

no uede estar al corriente, sino de oídas, sobre el movimiento tipográfico.

5a.—Considero una incongruencia el que se haya admitido en el seno de la sociedad de tipógrafos a los dueños de imprenta, y digo que lo considero incongruente, porque, dejando idealismos a un lado, cualquiera convendrá conmigo, que en el momento que se trate de pasar alguna resolución tendiente a mejorar las condiciones de trabajo, los patronos serán los primeros que se opondrán a tal medida, llegando, si preciso fuera, a un rompimiento, que no tendría ninguna consecuencia desagradable para ellos, toda vez que son los dueños del cotarro.

Estas son las causas que me impiden ingresar en dicha sociedad. Por el contrario, si ella fuese de resistencia, contaría con mi más decidido apoyo.

El Presidente de esta asociación, en conversaciones que ha tenido conmigo varias veces, ha insistido en que ingrese a la sociedad, y una vez en ella, exponga mis puntos de vista. Siempre me he negado a ello, porque se me ha tachado por infinidad de veces, de bolshevista y disociador, por la razón muy sencilla de que nunca he querido someterme a regímenes de esclavitud ni aguantar imposiciones absurdas.

Aprovecho esta oportunidad para manifestarle al Presidente de la Sociedad de tipógrafos que yo no soy el "líder de los linotipistas de Panamá" ni de ninguna parte. Hago esta aclaración, porque he podido enterarme que hace muy pocos días en una reunión que celebró el gremio de tipógrafos, uno de mis colegas, buen amigo por cierto, manifestó que mientras yo no perteneciese a esa sociedad, él tampoco ingresaría. De aquí ha partido que alguien me haya atribuido el título de "líder".

En fin, y para terminar, debo manifestarle, señor Director, que mientras la Sociedad de tipógrafos tenga los fines que actualmente posee, no contará con mi cooperación.

Dándole las gracias, señor Director, por la publicidad que le dé a la presente, me es grato suscribirme, de usted, s., s.,

José Domenech.

NACIMIENTO

El hogar de nuestro amigo Nicasio Carvajal se encuentra de plácemes desde el día 10. de este mes, por haberse aumentado la familia con el nacimiento de la niña Carmen Raquel.

Que la dicha acompañe siempre a esta bienvenida son nuestros deseos.

TALLER DE JOYERIA DE FELIX PUERTAS H.

Calle 14 Oeste, No. 52

Se fabrica y se repara toda clase de prendas.—Puntualidad y esmero.—Precios módicos

Tip. HENRY